

EMERGENCIA DE PEDAGOGÍAS CRÍTICAS EN LATINOAMÉRICA. LECTURA DESDE EL QUEHACER EDUCATIVO

Francia E Crispino A¹.

francia-crispino@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-6349-6197>

**Institución Educativa
Las Americas, Florida Valle
Colombia**

Mónica Mercedes Izquierdo Mena²

monimerr@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-9261-5808>

**Institución Educativa
Boyacá Pereira
Colombia**

Lorena Ramírez Toledo³

loratojalo@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-9762-7191>

**Institución Educativa
Ciudad Florida, Valle
Colombia**

Recibido: 02/07/2025

Aprobado: 23/09/2025

RESUMEN

Hablar de pedagogías críticas, implica comprender que las mismas, son nuevas formas de enseñanza que han emergido a partir de la tendencia del pensamiento crítico que se formula en el grupo de estudiantes, a partir de una naturaleza contrahegemónica, donde se considera la apreciación de las prácticas pedagógicas en un marco contextualizado que permita la contextualización del saber, como una forma de abordar las problemáticas y necesidades propias del espacio en el que se lleva a cabo la formación escolarizada. Por este motivo, el presente artículo tipo ensayo argumentativo tiene como finalidad

¹ Magíster en Gestión de la Tecnología Educativa. U. Santander, Docente rural con 20 años de experiencia multigrado en la IE Las Américas, en Florida Valle, Colombia.

² Magíster en Educación U. Tecnológica de Pereira. Docente de primaria con 22 años de experiencia en la Institución Educativa Boyacá Pereira

³ Magíster en Gestión de la Tecnología Educativa. U. Santander Docente de primaria con 20 años de experiencia en la IE Ciudad Florida Colombia

interpretar la emergencia de las pedagogías críticas en Latinoamérica desde el quehacer educativo, para tal fin, se llevó a cabo un proceso de revisión documental en el que se considera como base el enfoque cualitativo, lo que permitió acceder a fuentes bibliográficas que son esenciales en las que se determina como resultados que estas pedagogías, son de naturaleza multifacética, donde además de incorporar elementos filosóficos, se considera la didáctica, y la adopción de teorías y prácticas que reúnen lo ideológico junto a lo pedagógico que han surgido como uno de los aspectos para luchar en contra de la alineación que los sistemas tradicionales han generado. Dentro de las conclusiones, se evidencia un proceso en el que se parte de la adopción del pensamiento pedagógico contrahegemónico, cuyas experiencias se fundamentan en la cultura popular de los pueblos.

Palabras clave: pedagogías críticas, Latinoamérica, lectura, quehacer educativo.

EMERGENCY OF CRITICAL PEDAGOGIES IN LATIN AMERICA. READING FROM THE EDUCATIONAL WORK

ABSTRACT

Talking about critical pedagogies implies understanding that they are new forms of teaching that have emerged from the tendency of critical thinking that is formulated in the group of students, from a counterhegemonic nature, where the appreciation of the pedagogical practices in a contextualized framework that allows the contextualization of knowledge, as a way of addressing the problems and needs of the space in which school training takes place. For this reason, the purpose of this argumentative essay-type article is to interpret the emergence of critical pedagogies in Latin America from the educational task, for this purpose, a documentary review process was carried out in which the qualitative approach is considered as a basis. , which allowed access to bibliographic sources that are essential in which it is determined as results that these pedagogies are multifaceted in nature, where in addition to incorporating philosophical elements, didactics is considered, and the adoption of theories and practices that bring together the ideological together to the pedagogical that have emerged as one of the aspects to fight

against the alignment that traditional systems have generated. Within the conclusions, a process is evident that starts from the adoption of counterhegemonic pedagogical thinking, whose experiences are based on the popular culture of the people.

Keywords: critical pedagogies, Latin America, reading, educational work.

INTRODUCCIÓN

Las pedagogías críticas latinoamericanas, se presentan como uno de los elementos que se han generado en la actualidad, esto debido a los movimientos políticos que se presentan en la actualidad en este contexto, es así, como las mismas inciden en la constitución de diversas situaciones cotidianas. Si bien en la última década se han generado mayores atenciones a lo relacionado con estas pedagogías, es necesario considerar que sus orígenes se gestan en el siglo XIX, de acuerdo con los postulados pedagógicos de José Martí y de Simón Rodríguez, quienes consideraban al contexto, la base para promover el desarrollo de una formación en la que prevalecía la atención a la creatividad y a las acciones pedagógicas propias de cada uno de los sujetos.

En este devenir histórico, en la primera mitad del siglo XX, se crearon las primeras universidades, tanto en México, como en Perú y en el Salvador, esta buscaba promover una cultura de la organización sindical, donde se formule el desarrollo de una cultura desalienante, donde el sometimiento se supere. Además de esto, se presentan los aportes de Elizardo Pérez, quien asume una de las pedagogías críticas cuya idea

fundamental es la transformación social, con base en el desarrollo y mejoras de condiciones de vida de los miembros de una comunidad determinada.

Asimismo, es necesario hacer mención a esa educación popular que dio origen a las escuelas de Fe y Alegría en Colombia, donde se contribuye con la promoción de cambios sociales que ocasionan un impacto fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes, además de esto, se presenta en este siglo la connotada atención a la pedagogía del oprimido y de la liberación creadas por Freire, es así como se asume la perspectivas críticas, en contra de la tradición religiosa que imperaba en las instituciones educativas para la mediados del siglo XX.

Otro de los elementos que influyen en la aparición de las pedagogías críticas, ha sido la revolución cubana, cuyas reformas condujeron a una masificación de la educación, además de tomar en cuenta los lineamientos de la pedagogía de la liberación, en este orden de ideas, es importante referir lo señalado por Pinto (2012) quien refiere que: “la aparición de las pedagogías críticas, en Latinoamérica fue en el siglo XIX, con el trabajo de Simón Rodríguez quien toma en cuenta la enseñanza contextualizada” (p. 49), de acuerdo con este particular, se considera un asunto en el que confluyen una serie de pedagogías que sustentan el desarrollo de las mismas desde un plano emergente en Latinoamérica.

Las pedagogías críticas que se presentan en la realidad latinoamericana, surgen desde diferentes perspectivas, una de estas, son las pedagogías contrahegemónicas definidas por Freire (1990) como aquellas que: “se configuran en discursos y

experiencias de los docentes, con lo que se deslegitiman las pedagogías oficiales, lo que formula una liberación del sistema educativo, mediante su transformación" (p. 56), de manera que las consideraciones contrahegemónicas, se concentran en la relevancia que posee la crítica de acuerdo con el compromiso de una transformación popular que demanda la educación en la que se tome en cuenta el desarrollo del pensamiento crítico y dialéctico.

También se hace énfasis en las pedagogías territorializadas, se constituyen de acuerdo con Mejía (2013), como aquellas con las que: "se supera el pensamiento dependiente, donde se recupera el conocimiento marginado, para reivindicar la experiencia latinoamericana" (p. 22), de acuerdo con esto, se procede entonces con la concreción del pensamiento situado, el cual, debe promover la superación de la visión eurocéntrica de la educación. Es así, como se requiere entonces de una vinculación entre la subjetividad y la experiencia de los docentes, donde se de paso a la comunicación asertiva, con base en las acciones propias de la realidad escolar.

A lo anterior, se le suman también las pedagogías de la alteridad, la cual, de acuerdo con Cullen (2004) consiste en la "dignidad, que nos interpela como exterioridad, lo que está más allá de la esencia o de otro modo que ser, es decir: la justicia de la que somos responsables desde siempre" (p. 130), en esa comprensión del otro, se destaca un compromiso por la interpelación propia y de los demás, tiene un contexto en el que se parte de la liberación, por ello, su sustento parte de la pedagogía del oprimido. La

alteridad, permite entender al otro desde la propia perspectiva, para un avance que define la libertad del ser.

También se presentan las pedagogías de la praxis, en la que Gadotti (1996) expone que: “poseen una naturaleza transformadora en la que se enfoca la superación de la dominación para que así, se formulará un interés por concientizar una práctica que depende de la teoría” (p. 24), por este motivo, el trabajo práctico de la pedagogía, se desataca como uno de los elementos en los que se busca la superación de la opresión que desde lo tradicional se requiere, con esto, las pedagogías liberadoras, sirven de base en la liberación del ser, con atención en reconocer el valor del ser que permite la coordinación para una formación integral, en libertad y crítica reflexiva de quien se está formando.

El quehacer educativo en Latinoamérica, se ha visto impactado por el surgimiento de estas pedagogías latinoamericanas, las cuales, son corrientes que emergen debido a la connotación política de los gobiernos de turno que se presentan en este escenario, en algunos países, como el caso de Venezuela, Chile, entre otros, han dado paso a nuevos sistemas educativos, centrados en estas pedagogías promoviendo la visión de una liberación del ser, para esto, se genera un debate en el que se presenta una correspondencia con promover la libertad del sujeto. Estas pedagogías latinoamericanas, se reconocen desde su relevancia en la praxis liberadora que busca una descolonización del conocimiento para que se fomente una nueva apertura hacia una visión más sensible.

En consecuencia, el presente artículo tipo ensayo argumentativo, trata de interpretar la emergencia de las pedagogías críticas en Latinoamérica desde el quehacer educativo, al respecto, es importante referir que estas pedagogías coinciden en que poseen una connotación liberadora, con la finalidad de que se aprovechen las revoluciones sociales, para transformar la escuela, a partir del contexto sociocultural. A partir de allí, se busca mostrar como las pedagogías críticas, surgen como una respuesta a los sistemas educativos tradicionales opresores e injustos, con lo que se demanda de una pedagogía en la que se genere una formación digna y justa del ser.

Por este particular, se busca con las pedagogías latinoamericanas, un proceso en el que se genere una construcción con la que se legitimen nuevas maneras de formar, donde se destaque una correspondencia entre el deber y el ser, para que así, se determinen lazos con la comunidad en la que se distinga la conformación de una pedagogía de la liberación, orientada hacia la concreción del pensamiento, con énfasis en el desarrollo integral del ser, por lo que se requiere de una actuación comprometida, para posicionar al ser dentro del quehacer educativo.

MARCO TEÓRICO

Pedagogías Críticas en Latinoamérica

Las pedagogías críticas, se determinan de acuerdo con las ideologías que se han instaurado en Latinoamérica, por este particular, se habla hoy día de aspectos en los que se conforma la liberación del ser humano, esto debido a las concreciones existentes en materia de política, donde se privilegia el pensamiento socialista, por tanto, Puiggrós (2016) refiere que:

La pedagogía crítica se asumió como una de las perspectivas propias del siglo XXI, las cuales pretenden atender a las demandas de las colectividades, respecto a las injusticias que se presentan en los contextos socioculturales, ante lo cual, se asumen tendencias que han buscado aprovechar el contexto para la mejora de la instrucción pública (p. 44).

En este orden de ideas, las pedagogías críticas, han sido uno de los respaldos en la transformación de las sociedades latinoamericanas, de acuerdo con esto. Se destaca un argumento en el que se consideran acciones con las que se respalda el desarrollo del pensamiento crítico. De allí, el interés en el que se respaldan las mejoras propias de la realidad contextual, es así como, las pedagogías críticas, se muestran como una “pedagogía de oposición”, considerando la visión popular de la educación, dado que, por medio de esto, se fundamentan las transformaciones, donde se busca la superación del dominio de los gerentes educativos, en la que los estudiantes desde siempre se han visto como oprimidos.

Las pedagogías críticas, como base para una educación popular, se destaca de acuerdo con esa superación de una dominación pedagógica, en la que prevalece el poder de los docentes, y donde se ha ocasionado la resistencia de los estudiantes, al trato con los estudiantes, de acuerdo con esto, es necesario considerar como en las pedagogías tradicionales, se destaca como uno de los métodos con los que se refleja una hegemonía pedagógica, al respecto, Puiggrós (2005) expresa que: “Las pedagogías críticas, tienen amplias influencias de la filosofía marxista, debido a la búsqueda de la liberación del ser, donde se busca un replanteo de las actividades de formación” (p. 32), a partir de allí, se considera un contenido en el que se reflejen conocimientos con los que se responda a los actuales estándares de formación.

Las pedagogías críticas, deben considerar la adopción de un currículo crítico, de acuerdo con esto, se ha evidenciado un sucinto en el que se generan transformaciones de este documento, es de esta manera como la pedagogía se relaciona con el currículo respondiendo a los nuevos movimientos sociales que se presentan en la realidad, al respecto, es necesario considerar o señalado pro Pinto (2008) quien expresa:

Establecer la relación entre la teoría y la práctica, refiere que se constituya un campo de acción social en el que se busca superar la racionalidad instrumental que ha prevalecido a causa del sistema capitalista que venia imperando en la sociedad latinoamericana. Por este motivo, se reconoce el valor de la teoría crítica en la que se visualice una realidad donde se genere una respuesta que se apropie un equilibrio entre lo intelectual y lo valorativo, para superar la alienación que ha sido insistente en las pedagogías tradicionales (p. 64).

En virtud de lo anterior, se determina un proceso en el que se fomenta el desarrollo de acciones que permitan establecer parámetros en la que se haga evidente la

superación de esa excesiva racionalidad instrumental, heredada de los sistemas capitalistas que han favorecido a la educación con base en una sociedad asalariada, por tanto, es necesario que se converja en asumir consideraciones propias de la concreción de un argumento donde se consideren acciones en las que se configure, no solo una demostración de formación intelectual, sino que se manifieste una actitud ontológica y epistemológica que sirva de base en la conformación de un ser que responda a las demandas de la realidad.

Es así como las pedagogías críticas, deben respaldar un currículo crítico que desde lo normativo se formule con base en la revisión de esa historia que caracteriza la educación popular en la que se sustente la adopción de la teoría crítica, donde se reflexione acerca de la construcción de una sociedad justa y equitativa, en la que se genere una verdadera autonomía que permita reflexionar acerca de la actuación docente, como de los estudiantes, en función de superar esa marcada reproducción que se formula en torno a la existencia de los currículos tradicionales, los cuales, a pesar de haber asumido la visión de competencia, se manifiesta una formación rigurosa, donde no se genera un interés de acuerdo con el bien común y la propiedad del ser.

Se debe atender entonces la construcción de currículos descentralizados, los cuales respondan a las condiciones contextuales, por lo general, en las pedagogías críticas actuales, se reconoce como se busca la generación de reproducciones ideológicas, las cuales buscan ocasionar una adaptación a ese sometimiento que los sistemas totalitarios buscan configurar en las sociedades disfrazados de un falso

socialismo, donde se busca mediante la educación, someter al pueblo a sistemas en los que se haga más fuerte a quien tiene el poder y las masas sean más sometidas, con la finalidad de que los más fuertes prevalezcan en el poder.

En este marco de referencia, se evidencia entonces el diseño de currículos orientados mediante la teoría crítica, esta tendencia busca flexibilizar modelos de desarrollo sociopolítico que se enfocan en una posible superación del sometimiento que generó el currículo de los 80, enfocado en el manejo de contenidos. De acuerdo con este particular, es de fundamental importancia considerar como esa visión de currículo crítico, se orienta en función de las pedagogías críticas que se presentan en la sociedad Latinoamérica, de acuerdo con esto, Pinto (2008) refiere que:

Las pedagogías críticas en Latinoamérica, surgen de las contradicciones que se han presentado entre los currículos oficiales, así como con lo contextual, de allí, se requiere de una pedagogía popular, donde se genere una educación popular en la que se alcance una democratización de los procesos en función de una correspondencia con reconocer el valor del derecho a la educación (p. 54).

Sin duda la educación oficial, se muestra como uno de las técnicas que pueden evidenciar un tropiezo, sin embargo, en Latinoamérica, los diferentes gobiernos de turno, al llegar a poder comienzan por promover cambios en la educación, con la finalidad de adentrarse en un sistema donde se atiendan las necesidades de los estudiantes, enfocados en el contexto y con base en las acciones que se requiere de políticas educativas que permitan la reivindicación de los habitantes de una región determinada, de allí, el interés por abordar una formación en la que se responde a las exigencias de los nuevos movimientos sociales que tienen que ver con la educación inclusiva, donde

se toma en cuenta la formación de un sujeto crítico y creativo enfocado hacia la consolidación de sistemas educativos que sirvan de base en la formación integral de la población en general.

Las diversas pedagogías críticas que se han instaurado en Latinoamérica, se presentan como un reto para reconocer la diversidad que se presenta en el entorno educativo, por lo cual, una de las tendencias en este caso, es la educación inclusiva, en función de manifestaciones de reconocimiento donde se formula una pedagogía crítica en la que se genere un equilibrio entre la teoría y la práctica, pero a partir de promover aspectos con los que se sustente un valor esencial de la persona, en estas pedagogías, se responde a las percepciones populares que de orden práctico, genere una formación donde no sea solo lo intelectual, sino lo social, en esa fusión de despertar en el sujeto la preocupación por el otro, y superar así esa visión individualista producto de las pedagogías tradicionales.

Asimismo, García (2015) expone que: “Las pedagogías críticas, se presentan como un proceso de transformación, cuya principal perspectiva, es la emancipación de los sujetos y las diferentes comunidades” (p. 29), de acuerdo con este particular, se evidencia un sumario en el que se entienda la opción que dan estas pedagogías a la formación escolar, porque con estas se abren posibilidades de que se aborden contenidos a partir de aspectos autónomos, en los que además se rescate la visión autónoma del ser, es un proceso complejo, dado que por medio de estos se renuevan

las consideraciones pedagógicas y a partir de allí se formula un interés por atender las contradicciones sociales que se presentan en el contexto escolar.

Dentro de las pedagogías críticas en Latinoamérica, se parte de las políticas públicas de cada uno de los países y junto a las mismas, se van constituyendo un poder circular, en el que se busca la formación de una conciencia crítica en el estudiante, frente a lo cual, se recreen las posibilidades de desarrollo de un convivir que se enfoca en un aprendizaje que depende directamente de la enseñanza, es así como las pedagogías críticas en Latinoamérica, se muestran como una de las formas en las que se aprovecha el capital cultural de los pueblos, para así dar paso a la conformación de significados que respondan a las constitución educativas de la nación.

El abordaje de las pedagogías críticas, implica una búsqueda por comprender esa correspondencia formadora entre los sujetos, los saberes, la escuela y las acciones pedagógicas que allí se llevan a cabo, porque a partir de allí, se manifiesta un proceso en el que se resignifiquen las prácticas pedagógicas, las cuales deben ser intencionadas y en función de lo que establecen los currículos, de acuerdo con esto, es preciso que las pedagogías críticas, se destaque como un medio en el que se favorece el desarrollo sociocultural de los espacios en el que se encuentra la escuela, y como ese desarrollo no debe estar alejado de la realidad. Al posicionar las pedagogías críticas, se reconoce como estas se encuentran ligadas a movimientos políticos que buscan asumir una nueva propuesta educativa en la que se tome en cuenta el espacio por medio de la investigación

acción, para que de allí surjan aspectos con los que se formule un pensamiento crítico que le permita al ser reflexionar, en función de la realidad en la cual habita.

QUEHACER EDUCATIVO

Es entendido, como el proceso en el que converge la enseñanza y el aprendizaje, para que así se manifieste el interés de acuerdo con las habilidades del estudiante, sobre los elementos que allí se formulan y que inciden en el desarrollo de las competencias. Es así, como el quehacer educativo, requiere del docente porque es quien administra la cuestión de enseñanza y aprendizaje, con base en el desarrollo integral de los estudiantes, y sin dejar de lado el contexto del cual proviene el educando, sobre este particular, Sacristán (2007) expone que:

El quehacer educativo, se lleva a cabo por medio de acciones que emanan del currículo, estas permiten la práctica adecuada a la realidad, por medio de la adopción de esquemas teóricos y prácticos de cada uno de los docentes que llevan a cabo el desarrollo de las clases, es el quehacer educativo, la columna vertebral de la acción pedagógica (p. 125).

La práctica cotidiana en la realidad escolar, permite ahondar en el desarrollo de clases desde una perspectiva compleja debido a la integración de diversos elementos propios de la realidad, en este orden de ideas, se fomenta la coordinación entre el docente y los estudiantes, con la finalidad de favorecer el conocimiento de los estudiantes. Por este motivo, es esencial que la práctica educativa responda a algunos

elementos que son esenciales de acuerdo con las visiones que poseen las personas en relación con lo que se toma en cuenta dentro de la formación escolar.

Es importante reconocer que el quehacer educativo, depende en gran medida de la influencia que recibe del contexto, porque a partir de allí, se referencian hechos en los que se toma en cuenta la cultura, la experiencia profesional y la formación académica de los docentes, por este motivo, Álvarez y Jiménez (2021) sostienen que “el quehacer educativo, se orienta hacia la puesta en marcha de propuestas curriculares que surgen de la necesidad de formación de las instituciones educativas” (p. 1), de allí que el documento esencial en el quehacer educativo, es el currículo, con el que se refleje la acción en la que se modele una formación de acuerdo con las exigencias del contexto.

Se referencia un argumento en el que cada realidad escolar, está impregnada de elementos externos, como es el caso de las políticas educativas, las cuales, se manifiesta de acuerdo con el interés de quienes conducen las riendas del país, es una causa en la que se reflexiona acerca de las experiencias y los valores educativos con los que se representan los procesos de formación escolar, como es el caso de la enseñanza y el aprendizaje. De acuerdo con Alvarado (2020) “se reflexiona acerca del quehacer escolar, con base en prestar atención a las necesidades contextuales, y a partir de allí presentar evidencias precisas que se enfoquen en la realidad sociocultural de la cual proviene el estudiante” (p. 44).

Por tanto, el quehacer educativo, se representa como un sujeto en el que las habilidades de aprendizaje, responden a lo que ocurre en el contexto escolar, y como

esto, puede representar un desafío para quienes se están formando en la realidad escolar, este se manifiesta entonces con un ejercicio tanto curricular, como pedagógico, en el que se liga la práctica de los docentes a partir de las exigencias de cada una de las sociedades en las que se presenta la escuela, y como por medio de la educación pueden atenderse las mismas, para esto, la metodología de la investigación acción participante, se adapta de acuerdo con la racionalidad práctica de una formación de calidad.

Es así como en el contexto escolar, se busca generar un proceso en el que se de la autorreflexión, como un medio con el que se favorezca la mejora de la calidad de la educación, orientada hacia el fomento de una formación empática, también flexibles, con esto, se formula una calidad en la que se comprende la visión de los escenarios con base en escenarios que son propicios para educar. Es de esta manera como, el quehacer educativo, responde a perspectivas reglamentarias, pero de la misma manera se considera la necesidad de acciones subjetivas con las que se alcancen las metas propuestas dentro de la entidad escolar.

METODOLOGÍA

La realización de un artículo, mediante la tendencia de ensayo argumentativo, permite asumir una metodología documental, puesto que se acude a diversidad de fuentes bibliográficas que definen las pedagogías críticas en Latinoamérica y como esto se constituye a partir del quehacer educativo, al respecto, Méndez (2004) refiere que:

“los estudios documentales, reúnen una serie de referencias que conceptúan un elemento determinado, y que es interpretado por el investigador, con la finalidad de construir una visión propia acerca de lo que los demás autores plantean” (p. 54), de acuerdo con este particular, es necesario considerar como el proceso de investigación documental, se muestra como un sustento para comprender diferentes perspectivas que han sido expuestas por otros estudiosos.

Debido a las apreciaciones documentales, se hace imprescindible reconocer como el enfoque metodológico que orienta la presente argumentación, es lo cualitativo, al respecto, Méndez (2004) sostiene que: “es un enfoque, en el que se analizan concepciones, es ideal para las investigaciones documentales, porque permite definir el metamensaje que emerge del marco referencial” (p. 86), de manera que el enfoque cualitativo, orienta una definición de la información a partir de fuentes primarias, por este particular, se configuran los siguientes pasos:

1. Consulta de fuentes referenciales
2. Selección de las fuentes referenciales
3. Detección de la información que sirve de fundamento en el desarrollo del presente artículo.
4. Ubicación de la información en el artículo.
5. Proceso de interpretación y comprensión de la información.
6. Definición de las conclusiones.

RESULTADOS

Latinoamérica, a partir del año 2000, ha presentado una serie de cambios en los gobiernos, esto debido a que los sujetos se encontraban expuestos a sistemas políticos capitalistas, en los cuales prevalecía la educación elistésca, en la que se evidencia un sometimiento, en virtud de esto, se presentan estas pedagogías críticas, donde se hace presente el pensamiento de Freire mediante la pedagogía de la liberación, al respecto, Freire (2001) considera que:

Las subjetividades presentes en el contexto escolar, donde se presentan dominados-dominadores, debe desalinearse de este particular, donde se busque un mecanismo propositivo en el que se atienda la crítica, cuyo anclaje se sustenta en la esperanza de las comunidades para alcanzar una liberación de los pueblos y se promueva una reconfiguración de las pedagogías (p. 74)

A partir de allí, se referencia el surgimiento de las pedagogías críticas, con estas se retoman los cambios, donde se promueve el concepto de liberación, en la que se formulan avances hacia el logro de pretensiones de equidad e igualdad social, para ello, se presentan organizaciones, tanto de docentes, como de estudiantes, que buscan luchar por sus derechos, con la finalidad de construir entornos en los que se aporte a la transformación social que requieren los espacios de formación, con atención en quehaceres educativos que sirvan de fundamento para una educación popular.

Las pedagogías críticas que han surgido en Latinoamérica, se han presentado como una respuesta a las presiones que han caracterizado las pedagogías tradicionales, de esta manera como Mejía (2013) refiere que:

Las pedagogías críticas, se constituyen como una respuesta para reivindicar el quehacer educativo, con esto se promueve la vigorización de los procesos organizativos dentro de las instituciones educativas, a partir de allí, debe promover un acompañamiento a los actores educativos, para la construcción de saberes y el auto-reconocimiento de la colectividad dentro del espacio pedagógico (p. 59).

Estas pedagogías, se orientan con atención en una naturaleza colectiva, donde prevalecen los intereses del pueblo y de los estudiantes, por lo que el quehacer educativo debe ser participativo, donde se tomen en cuenta las perspectivas comunes, en función de un proyecto colectivo con el que se enfrenten las desigualdades, de allí que el compromiso, se enmarca en tomar en cuenta tendencias ideológicas que favorezcan la consecución de logros esenciales en la educación. De este modo las pedagogías críticas, se enfocan en esa posibilidad de fomentar el interés por los demás, de allí que se formulen avances hacia posibilidades de desarrollo con las que la práctica discursiva del docente, se oriente a una formación para la vida, es así como Baronnet (2012) expone que:

Los nuevos planteamientos de pedagogías críticas, se formulan de acuerdo con las voces colectivas que se han ido sistematizando para atender problemas constantes de desigualdades presentes en las aulas de clase, de allí el aprovechamiento del tejido pedagógico y social, para reflexionar sobre discusiones dados en academias que se enfocan en una organización de la autonomía (p. 76).

Por lo referenciado, se destaca entonces la importancia de las pedagogías críticas, como uno de los fundamentos que permite la atención a problemas sociales que se presentan en la escuela y con los cuales se da valor al diálogo entre los docentes, los estudiantes y las comunidades escolares, para que, de esta manera, se facilite la liberación que lleva implícita la pedagogía y con atención en esto se promueve la concienciación de los diferentes actores, en los que sea el campo pedagógico, un espacio, donde se logre la promoción de la autonomía del ser, donde se superen los problemas socioculturales que a diario se presentan en las comunidades.

Se busca que las pedagogías críticas, se conviertan en una cultura dentro de los espacios escolares, donde se promueva la reflexión, en la que se focaliza el trabajo escolar en las desigualdades, por este motivo, se requiere de procesos en los que se genere un impacto favorable en la formación de los estudiantes. Para el docente, asumir las pedagogías críticas, puede representar un nudo crítico, porque se desconoce su sistematicidad en las aulas de clase, al respecto, Cabaluz (2015) señala que:

Llevar las pedagogías críticas a las aulas de clase, implica un compromiso de parte de los docentes, donde se promueve una participación constante en la que de manera directa se elaboren estrategias de enseñanza, donde haya compromiso en el que se profundice en cambios políticos y pedagógicos, para que así se formule un autosaber, en el que se considere una praxis digna, justa y que atienda a las exigencias de la sociedad (p. 44).

A partir de allí, se considera la presencia de las prácticas pedagógicas, como uno de los elementos esenciales para poner de manifiesto el desarrollo de estas pedagogías críticas, con base en esto, se determina un proceso en el que la praxis de los docentes

se define como un evento en el que se sustentan hechos con los que se requiere de ese poder popular por medio de actividades en las que se les ofrezca a los estudiantes un escenario en el que se genere una participación igualitaria. Las pedagogías críticas en Latinoamérica, se presentan como un fundamento para constituir una sociedad más digna en la que se respalde la formación significativa de los sujetos.

Las pedagogías críticas en Latinoamérica, han ocasionado un debate sobre lo que se debe hacer en el ejercicio docente, a partir de las inserciones de aspectos, con los que se responda de manera directa a las demandas científicas que deben emerger de la realidad, es así como Bourdieu (2000), refiere que:

Los espacios Latinoamericanos, son un escenario propicio para la puesta en marcha de nuevas tendencias ideológicas tanto políticas, como pedagógicas que inciden en las realidades económicas, intelectuales, así como científicas, para definir una dinámica en la que se constituye una articulación entre la institución y la comunidad educativa, para promover la autonomía y el trabajo común para alcanzar resultados favorables en la conformación social (p. 32).

En virtud de lo declarado, es conveniente atender la relevancia del quehacer educativo en la constitución de aspectos propios de la personalidad, para así comprender que la pedagogía es un ejercicio de naturaleza analítica, en la que se reconoce el valor que poseen las diferentes estructuras sociales que influyen en la escuela. Es así como se busca el desarrollo de los procesos de formación, donde se generan relaciones asimétricas, en las que se responde a la figura del más fuerte, en este sentido, Bourdieu (2012) indica que:

En el sector educativo, se presentan diversidad de factores, en las que se proponen diferentes posiciones de poder que permiten apreciar los intereses de cada uno de los sujetos. Los actores educativos dominantes, se dan debido a la marcada jerarquización presente en el sector educativo, lo que ha ocasionado un dominio sobre todo a los estudiantes (p. 37).

Las pedagogías críticas, se han presentado como una respuesta a algunos abusos de poder que se generan en el medio escolar, uno de estos ejemplos, es la evaluación, la cual se muestra como castigadora, que le da el poder al docente, de manera que se presentan situaciones adversas, frente a lo cual, han surgido estas pedagogías, con la finalidad de favorecer el principio de legitimación del quehacer educativo. La educación en Latinoamérica, se presta para empoderarse de estas pedagogías, con la finalidad de favorecer un sistema educativo, cuyas representaciones se enmarquen en el desarrollo de las potencialidades de quienes se encuentran en el mismo, sobre este particular, Berffusón, Revilla y Carrillo (2010) consideran que:

El quehacer educativo, se caracteriza por ser una esfera co-constitutiva, debido a que es un entramado de conformaciones desde el punto de vista social, lo cual, debe ser aprovechado por los docentes, desde la perspectiva transdisciplinaria para que así se formule una formación en la que se valore el contexto social. Se busca una pedagogía que materialice un alcance subjetivo y no una pedagogía reduccionista de carácter técnico (p. 39).

Estas apreciaciones demuestran como los procesos pedagógicos, se formulan de acuerdo con evidenciar una pedagogía sensible, donde lo instrumental y mecánico se deje de lado, y se expongan las intersubjetividades, donde el desarrollo sociopolítico de la nación se enmarque en el desarrollo de una concreción inherente a un desarrollo en el que se destaque la presencia de una pedagogía abierta en la que se fomente, no solo

el interés por aspectos del aula, sino donde se fomente un aprendizaje sociocultural, en el que se tome en cuenta las potencialidades del contexto, donde se establezca una interrelación entre lo valorativo, lo subjetivo, lo ético y lo instrumental, con atención en la constitución de la sociedad actual, al respecto, Nervi y Nervi (2007) sostiene que:

El desafío de la pedagogía crítica, en escenarios Latinoamericanos refiere la apropiación de una educación sin distinción de clases, donde se especifique la dimensión científica, política y social, esta constitución, se considera como un interés irremplazable, donde se enfatice en reflexionar acerca del trabajo disciplinar y formativo para que se constituya un contexto en el que prevalezca la opinión propia frente a los demás (p. 125).

En consecuencia, las pedagogías críticas en Latinoamérica emergen como un aliento para dinamizar los actuales sistemas educativos, donde se busca una posición inclusiva, en la que se atiendan los sectores marginados, donde se le brinden las oportunidades a todos por igual, y en el que se destaca el reconocimiento social. En este planteamiento de las pedagogías críticas, se busca ofrecer una formación autónoma, en la que se articule la atención a los problemas en el entorno educativo, los cuales, se enfocan generalmente en la formación, debido a esas connotaciones que caracterizan la educación Latinoamericana y donde diariamente se configura un proceso en el que se destaque la mejora de la calidad de la educación, con atención en el desarrollo de las potencialidades del ser, para que de esta manera, se formule la autonomía y el compromiso por promover la participación, el logro de los intereses comunes que permitan una incorporación social de la educación.

DISCUSIÓN

Al comprender las fuentes consultadas para el establecimiento de los resultados, es oportuno referir que lo expuesto por Freire (2001), es compartido, dado que presenta la evidencia de la subjetividad, como uno de los aspectos en los que se expone el poder en la escuela, esta visión aún predomina dentro del aula de clase y en el desarrollo de actividades institucionales, es fundamental, la presencia de alguien con mayor jerarquía que el otro, es así como la educación en la actualidad, en países como Colombia, demandan de esa liberación de los sujetos, con énfasis en reconocer la igualdad y equidad social, en función del dominio propio, para intervenir en acciones comunes.

Asimismo, se comparte la visión de Mejía (2013), donde se promueven las reivindicaciones del quehacer educativo, lo que permite que la visión institucional, se mantenga desde el punto de vista organizacional, se plantea también la figura del acompañamiento a aquellos más desvalidos, con esto se favorece el escenario pedagógico y por ende se constituye en la atención a las exigencias de la colectividad, de manera que es la escuela, el escenario propicio para dar paso a la instauración de las pedagogías críticas.

Por su parte Baronnet (2012), refiere que las pedagogías críticas, se respaldan en voces colectivas, esto es clave, porque de esta forma se logra la sistematización de experiencias en las que se vayan superando desigualdades que están presentes en las aulas de clase, por tanto, se requiere de que se den discusiones académicas, donde se

conforme la autonomía, de esta manera, se fomenta la concreción de un proceso inherente al crecimiento del ser, de acuerdo con las aportaciones de nuevos elementos de la pedagogía, que respondan a las constantes transformaciones que se presentan en la realidad actual.

Desde los aportes de Cabaluz (2015), se considera un proceso en el que se establece el compromiso de los docentes, esto es esencial para llevar a cabo la concreción de nuevas tendencias con las que se destaca la presencia de la participación. Uno de los particulares que no se comparte por las autoras en el sentido político tan connotado que plantea este autor para definir las pedagogías críticas, si bien, su origen subyace desde la formulación de evidencias que promueven la liberación del ser, debe profundizarse en alcanzar equilibrios pedagógicos, en los que se construyan conocimientos con los cuales el sujeto se identifique.

Se comparten los postulados de Bourdieu (2000), dado que valora el contexto Latinoamericano en relación con promover la adopción de pedagogías críticas, también expone que así como estas poseen una tendencia ideológica, deben ser tomadas en cuenta como un medio en el que se forme un saber científico, porque es la escuela, una institución en la que se logran conocimientos científicos para la formación adecuada en función de favorecer la conformación social, es así como el valor de las personas a partir de lo común, cobra una importancia relevante en la consecución de la calidad de la educación.

Asimismo Bourdieu (2012), expone acerca de la diversidad de factores que se presentan en la escuela, y donde la jerarquización del sector educativo, hace que se presenten relaciones de poder, si bien las mismas pueden evidenciarse entre los directivos y los docentes, también en el aula de clase, los docentes, cuentan con su cuota de poder para dominar al estudiante, el caso aquí, es definir como ese poder puede ocasionar efectos negativos en los estudiantes, por lo que las pedagogías críticas son esenciales en este caso.

Berffusón, Revilla y Carrillo (2010), exponen la presencia de un quehacer educativo en el que se conforma un sistema educativo, donde se disponga de una visión social, en la que se responda a esas evidencias transdisciplinarias propias de la realidad, por tanto, el contexto social, debe ser privilegiado para que se valore la dimensión subjetiva del ser y así aportar a una formación relevante del ser.

En el caso de Nervi y Nervi (2007), plantean los desafíos de esas pedagogías críticas, las cuales, deben apuntar hacia la superación de las clases sociales, a pesar de que en la actualidad se habla de una educación inclusiva, aún existe esa división, el ejemplo más claro de esto, se visualiza en una educación oficial (pública) y en una educación privada, esto de manera genérica, pero en las mismas aulas de clase se presentan estas diferencias, razón por la cual, se requiere de un proceso de interés en el hecho de constituir espacios pedagógicos donde se haga énfasis en la construcción de un saber que sea orientado por lo social.

CONCLUSIONES

Al interpretar la emergencia de las pedagogías críticas en Latinoamérica desde el quehacer educativo, se presenta como una de las exigencias que se hace a los sistemas educativos, es decir, se demanda de una transformación del sistema educativo, porque aún en la actualidad se interpela a la escuela, debido al escaso compromiso social que la misma presenta. En este orden de ideas, se destaca un abordaje donde se formulen currículos críticos, los cuales tiendan a la formación de una conciencia con la que se promueva la resolución de problemas, para que se logre así mejoras no solo en la calidad de la educación, sino en el escenario social como tal, por medio de mejores condiciones de vida.

Apropiarse de las pedagogías críticas que emergen en Latinoamérica, implica reconocer como las mismas poseen una tilde ideológica, debido a que sus orígenes son en el marxismo, pero además de esto, mediante los connotados aportes de Freire, se busca formular un escenario pedagógico en el que el estudiante sea tratado desde sus potencialidades, por este motivo, es necesario que los docentes reformulen sus planificaciones, para que de esta manera se logre un alcance de las metas a partir de una respuesta colectiva.

Finalmente, las pedagogías críticas en Latinoamérica, forman parte de los movimientos sociales, y con lo cual, se busca que la persona alcance una autonomía propia, donde se considera una lucha, superar lo tradicional, para dar paso a una

educación igualitaria, equitativa, en la que se generen procesos de formación que sirvan de base en el establecimiento de responsabilidades que no solo emergen del aula de clase, sino que por el contrario, se determina la adopción de las necesidades de los sujetos, para de esta manera respaldar el derecho a la educación y que esta sea administrada en un marco de desarrollo social.

REFERENCIAS

- Alvarado, N. (2020). Quehacer Docente desde la óptica de los intereses constitutivos del conocimiento, *Red De Investigación Educativa*, 12(2), 46-55.
<https://revistas.uclave.org/index.php/redine/article/view/2809/1756>
- Álvarez, M; y Jiménez, J. (2021). Resignificación del Currículo desde la Práctica Pedagógica en el contexto de la Educación Superior, *Red De Investigación Educativa*, 13(2), 52 – 64.
<https://revistas.uclave.org/index.php/redine/article/view/3322/2065>
- Baronnet, B. (2012). Autonomía y educación indígena. Las escuelas zapatistas de la Selva Lacandona de Chiapas, México. Quito: Abya Yala.
- Berffusón, R.; Revilla, J. y Carrillo, C. (2010). “Aportes feministas a la educación”. En *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, Vol. 15, N°2. Universidad Veracruzana de México
- Bourdieu, P. (2000). Los usos sociales de la ciencia. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bourdieu, P. (2012). La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus.
- Cabaluz, F. (2015). “Trabajo Vivo y Comunidad de Vida. Contribuciones conceptuales de la Filosofía de la Liberación a las Pedagogías Críticas y la Educación más allá del Capital”. En *Revista Actuel Marx / Intervenciones* N°18
- Cullen, C. (2004). Perfiles ético-políticos de la educación. Buenos Aires: Paidós.

- Freire, P. (1990). La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación. Madrid: Paidós.
- Freire, P. (2001). Pedagogía de la indignación. Madrid: Morata
- Gadotti, M. (1996). Pedagogía de la praxis. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- García, I. (2015). Los inicios de la Teología de la Liberación en su contexto latinoamericano” en Naveg@américa. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas, N°15. Documento en Línea. Disponible en: <http://revistas.um.es/navegamerica/article/view/240831>
- latinoamericana. Santiago de Chile, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Mejía, M.R. (2013). Educaciones y Pedagogías Críticas del Sur (Cartografías de la Educación Popular). Santiago: Editorial Quimantú.
- Méndez, C. (2004). Metodología de la investigación. Colombia. Ediciones Norma
- Nervi, M. L. y Nervi, H. (2007). ¿Existe la pedagogía? Hacia la construcción del saber pedagógico. Santiago: Universitaria.
- Pinto, R. (2008) El currículo crítico. Una pedagogía transformativa para la educación
- Pinto, R. (2012). Principios filosóficos y epistemológicos del ser docente. San José: Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana, CECC/SICA.
- Puiggrós, A. (2005) De Simón Rodríguez a Paulo Freire. Educación para la Integración Iberoamericana. Bogotá, Colombia: Editorial Convenio Andrés Bello. Puiggrós, A. (2016) La educación popular en América Latina. Orígenes, polémicas y perspectivas. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Colihue S.R.L.
- Sacristán, J. (2007). El Currículo, una reflexión sobre la práctica. 9na edición. Madrid, España: Editorial Morata.